COMEDIA FAMOSA DE LA REYNA IVANA DE NAPOLES.

Hablan en ella las personas siguientes.

Conde Ursino.
Leonelo Marques.
Duque Joan.
Principe Ludouico.
Reyna Joana.
Principe Andres.
Tancredo lacayo.
Llorente pastor.
Lucia villana,
Capitan.
Principe Matias.
Ysabela dama.
Conde Antonio.
Fileno pastor.
Salicio pastor.
Pinabel truan.
Doristeo pastor.
Margarita dama.
Musicos.
Un Alcalde villano.

ACTO PRIMERO.

Salen el Principe Matias, y el Conde Antonio.

An. Tal passa en ausencia tuya?
Mat. Tal la Reyna Iuana està.
An. No dudes que se concluya
este casamiento ya,

o Na-

o Napoles se destruya.
Està la Reyna apretada
tanto, que teme su tierra
que serà Elena robada.
O Napoles con la guerra
segunda Troya abrasada.

Ma. Del Principe Andres mi primo
pretende este casamiento
por fuerça? Con. yo lo reprimo
Pero no muda de intento
por mas que le desanimo.
Es su hermano el Rey de Vngria
con el fauor que le da,
piensa vencer cada dia,
y sin duda vencerà,
pues tanta gente le embia.

Mat. Con todo quiere tratar
de medios. Con. y para esto
señalan este lugar:
este en efecto es el puesto
adonde se han de apear.

Mat. Resuelta la Reyna Juana
el casamiento no acepta.

Con. Ni a mil partidos se allana.

Mat Tiene opinion de discreta,
y ve lo poco que gana.
Oy acabè de llegar,
y luego que puse el pie
en el campo, a mi pesar
todo el exercito hallè
tratando de murmurar.
Hallè todos los soldados
quexosos y mal pagados,
y està todo de manera,
que de mi primo creyera
bien diferentes cuidados.
Vna carta recebi
del Principe valeroso
de Taranto, a quien le di
el alma, porque es forçoso
viuir yo en el, y el en mi.
Ligònos la voluntad
con ñudos tales y tantos,
que en exemplo de amistad
hemos excedido a quantos
celebrò la antiguedad.

Con. Notable amigo. Ma. esse pues
prometio al Principe Andres
de no tratar desta empresa,
y nadie ha de hazer promesa
que no ha de cumplir despues.
Quexoso desto me escriue,
y estoy como el ofendido:
que supuesto que en mi viue,
yo tambien he recebido
el agrauio que el recibe.
En fin Conde yo os doy cuenta
desto que mi primo intenta:
porque como tan priuado
lo impidais. Con. Esse cuydado
dexad Principe a mi cuenta.

Mat Mi primo deue guardar
su palabra. Con. es cosa llana,
mas ya deuen de llegar.

Mat. Pienso que la Reyna Iuana
ha de darnos que mirar.

Sale el Principe Andres, y acompañamiento, y la Reyna Iuana detras.

Pr. An. Que bizarra dama, sea
vuestra Alteza bien venida:
hermosa muger, y crea
que le desseo la vida
que a si misma se desea.
Tiene salud? Reyn. salud tengo,
poco en esto me detengo,
lo que importa es brevemente,
que vuestra Alteza se sienta,

y que

y que escuche a lo que vengo.
Pr. No es hermosa. M. amor es ciego
Pr. Y vence en ver la belleza.
que me abraſſa en viuo fuego.
Reyn. Escuche me vueſtra Alteza,
porque he de boluerme luego.
Mi padre el Rey, que Dios aya,
en ſu teſtamento ordena,
yo lo confieſſo que elija
por marido a V. Alteza.
Penſaua entonces mi padre,
que eſto con mi guſto fuera,
que claro eſtà que no quiſo
que me caſara por fuerça.
Pero yo que atenta eſcucho
la fama hziendoſe lenguas,
que de V. Alteza a vozes
mil temeridades cuenta.
Yo que quizà por oculta
virtud de opueſtas eſtrellas
a V. Alteza aborrezco
mas que a la luz las tinieblas,
Con la libertad del alma
he reſpondido reſuelta,
que impide eſte caſamiento
la propia naturaleza.
Y V. Alteza indignado
ſin razon, deſta reſpueſta
haze a las armas juezes
de voluntades opueſtas.
Vino deſde Vngria, y puſo
cerco a Napoles, y pienſa
que ha de darle mi temor
lo que mi guſto le niega.
Por fuerça quiero obligarme,
mas quando el Reyno ſe pierda
y V. Alteza le gane,
que es lo miſmo de la afrenta.
Que digo, perderſe el Reyno,
ſi la miſma omnipotencia
que ſacò a luz eſte mundo
del exemplar de ſu y dea.
Otros mil y mas criara,
y todos me los puſiera
en las manos de mi imperio,
y a los pies de mi grandeza.
Con condicion que yo fueſſe
eſpoſa de V. Alteza:
viue Dios, que por no hazerle
mil y mas mundos perdiera.
Por eſta cauſa he venido
a ſuplicarle ſe buelua,
que no fuerçan voluntades
diuinas, y humanas letras.
Y ſi a las armas remite
el caſamiento que intenta:
Reyna ſoy, vaſſallos tengo
zeloſos de mi defenſa.
El Principe Ludouico
de Tarento, en eſta guerra
es General, cuya fama
el mundo a vozes celebra.
Apercebidos eſtamos,
que haſta las mugeres meſmas
veſtiràn armas de azero
en vez de ropas de ſeda.
Las damas de mi palacio
eſpadas ciñen ſangrientas,
que transformandoſe en hõbres
varonil esfuerço mueſtran.
De mugeriles veſtidos
nos deſpojamos, y aduierta,
que tal vez furor ſe buelue
nueſtra natural flaqueza.
Y puede ſer que algun dia,
ſino ſe buelue a ſu tierra
a manos de mis mugeres,
afrentoſamente muera.
Bien ſe que algunos vaſſallos
tengo aleues, que deſſean

dar

dar V. Alteza gusto
con riesgo de sus cabeças.
Por esso mis damas ciñen
espadas, para que entiendan
que solo con mis mugeres
le puedo hazer resistencia.
Yo tengo en mi compañia
la bellissima Isabela,
que es del Duque de Ferrara
vniuersal heredera.
Y si V. Alteza quiere,
siendo con su gusto della,
yo acabaré con su padre,
que por muger se la ofrezca.
Con esto le he respondido
con breuedad, aunque muestra
mayor sentimiento el alma,
que el que pronuncia la lengua.
Pr. Reyna, jamas he querido
forçarle yo a V. Alteza
la voluntad he sentido
que no estime mi grandeza
tan capaz de su marido.
Dexòle aqueste precepto
su padre quando moria,
quizà por cierto respecto,
mas vuestra Alteza porfia,
porque jamas tenga efecto.
Tengo a V. Alteza amor,
adoro aquessa hermosura,
como deidad superior,
aunque indignarme procura
su libertad y rigor,
Desta malicia indignado,
a las armas lo remito,
que a tanto estremo ha llegado,
que por vn medio esquisito,
no casarse ha procurado.
En Vngria me pidio
Ludouico Tarentino
que no me casasse yo
con V. Alteza, imagino
la causa que le mouio.
Palabra entonces le di,
y a pesar de mi nobleza,
porque despues presumi
ser traça de V. Alteza,
mi palabra no cumpli.
Sino es que pretende ser
su marido en mi lugar.
Reyn. No ay en el mundo poder
que pueda hazerme mudar,
y en esto no soy muger.
Solo afirmo que no intento
por camino semejante
declarar mi pensamiento.
Pr. Segun esso, como amante
estorbò mi casamiento.
Reyn. No se lo que solicita,
ni que razon le obligò.
Como es esto Margarita?
tu le has dicho que soy yo
a quien de noche visita?
Mar. No sabe tal. *Reyn.* q̃ responde
V. Alteza. *Pr.* finalmente
vine a Napoles, a donde
faltarà primero Oriente
al Sol que el ocaso esconde
que buelua a ver a mi tierra
sin que me case, o que de
sangriento fin a esta guerra.
Reyn. Ciego està, pues que no vè
V. Alteza lo que yerra.
Pr. No boluerè passo atras,
que antes acierto. *Reyn.* no haze.
Pr. Haràlo el tiempo. *Reyn.* jamas.
Pr. Porque? *Reyn.* no me satisfaze.
Pr. Esso responde? *Reyn.* y no mas.
Pr. Tal sufre? *Reyn.* Dios lo ordenò.
Pr. No se tal. *Reyn.* yo lo se bien.

Prin.

P. *An.* No se tal. Rey. yo lo se bien.
P. *A.* Quié ha de impedirme. *R.* yo
P. *An.* Quedaré vencido. R. a quié.
P. *A.* A V. Alteza. Reyn. esso no.
P. A Que busca Rey. lo q̃ merezco.
P. A. Sabe quié soy. R. no lo ignoro
P. A. No ay partido. R. no le ofrezco
P. A. Sabe el cielo que te adoro.
Reyn Sabe Dios q̃ te aborrezco.
P. A. Eres cruel. Rey. en efecto
no se corrige Pr. enemiga,
otro partido no acepto.
Reyn. Ya V. Alteza me obliga
a que le pierda el respecto.
Voy me. P. pues a sangre y fuego
te he de hazer guerra espantosa,
prendelda, prendelda luego.
R. legad villanos. Pr. q̃ hermosa,

Vase la Reyna.

su luz me ha dexado ciego:
prendelda. Con. puesta a caballo
corre mas veloz que el viento,
Pr. Por falta de vn buen vassallo.
Con. Atras dexa el pensamiento.
Prin. Solo entre tantos me hallo.
Mat Ya que la Reyna se ha ydo
Quiero señor declararte
mi voto, que a no auer sido
contra ti mismo, su parte
huuiera fauorecido.
Ludouico por ventura
quiere la Reyna, y assi
que no te cases procura,
que tener contrario en ti,
no es tener fuerte segura.
Distele como a tu igual
palabra entonces señor
de no casarte, es leal
amigo, tengole amor,
y pagame como tal.
Ya dudoso desta fè,
con enojo me ha embiado
vna carta, y bien se vè
que es muy justo, que enojado
contigo, y conmigo esté?
Contigo en primer lugar,
porque te ha visto faltar
de tu palabra, y conmigo,
porque siendo yo su amigo
te la he dexado quebrar.
Pr. Primo sin mirarlo bien,
en Vngria prometi
esso a Ludouico, en quien
ya prometido, aduerti
que lo pretende tambien.
Despues acà he conocido
su malicia, ha pretendido
lo que pretendo, y desea
por orden suya, que sea
yo de Isabela marido.
Es del Duque de Ferrara
hija mayor, y confiesso
que tiene muy buena cara,
mas amor, visto el processo,
por agena la declara.
Su retrato me mostrò,
por aficionarme del,
si a el primero le agradò
quiera a su hermosa Isabel,
pues quiero la Reyna yo.
Si en esto procedo mal,
si dizes que no es buen trato,
mira aqui quan desigual
es este hermoso retrato
de aquel bello original.

Vase.

Cō. Fuesse el Principe, y su prim

mira el retrato suspenso.

Ma. Tanto, retrato, os estimo,
que el alma os he dado, y pienso
que ya con ella os animo.
Mucho la fama ha contado
de Isabela, pero ya
me dize aqueste traslado,
que tal lo vino sera,
pues admira lo pintado.
A Conde, por vuestra vida,
que me digais que os parece
este retrato Cõ Combida
a que le quieran. *Ma.* Merece,
que abrevie yo mi partida.
Dentro en Napoles està
el dueño deste retrato,
voy por dos causas allà,
por no parecer ingrato
a quien el alma me da.
Que es el amigo mayor
que he tenido, ni tendre,
y porque ya quiere amor,
que tenga embidia a quien fue
deste retrato el pintor.
Que mientras que trasladaua
su rostro con sus pinceles,
en efeto la miraua,
mas fuera yo nueuo Apeles,
que a Camcaspes retrataua.
Mas parece que le miras
tambien como yo suspenso.

Cõ. Admirome si te admiras,
y aun al mismo blanco pienso
tiro mas flechas que tiras.

Ma. A Dios, que dentro de vn hora
en Napoles he de entrar,
retrato, el alma os adora.

Cõ. Tras ti voy, para estoruar
lo que tu traças aora.

Vanse.

Salen Isabela y Tancredo.

Is. Que haze tu señor? *Tan.* No se,
en impertinencias passa
todo el tiẽpo. *Is.* como? *Tã.* a casa
con vn astrologo fue.
Hazen desde el otro dia
juizio en su nacimiento,
y andase papando el viento,
y comiendo Astrologia.

Is. Hallan que sabra querer?

Tan. Mucho dizen que querra.

Is. Quien la dichosa sera?

Tan. Vuestelencia aura de ser.

Is. En quanto a casarse di,
q̃ hã hallado? *Tan.* Que sin duda
se casara con viuda.

Is. Con viuda, como ansi?

Tan. Los signos no dizen tal.

Is. No lo dizen? *Tan.* Ellos no:
pero colijolo yo.
por escusar mayor mal.

Is. Esse pronostico ha sido
como tuyo. *Tan.* Claro està,
mas mi señor viene ya.

Is. El sea muy bien venido.

Sale Ludouico muy galan.

Lu. O mi Isabela. *Is.* O mi bien,
donde aueis estado? *Lu.* En casa,
q̃ hazeis? *Is.* llorar, pues me abrasa
mi amor y vuestro desden.
Como està la Reyna? *Lu.* Creo,
que deuio de llegar buena.

Is Esse cuydado os da pena.

Lu. Cobarde callo y desseo.

Is Contento venis, sin duda,
que el astrologo os señala
dichosa suerte. *Lu.* No es mala,

si el tiempo las cosas muda.
Is. En fin dizen las estrellas,
que has de ser Rey? si los dos
lo hemos de ser, plega a Dios
mi bien, que lo cumplan ellas.
Acuerdome que tambien
me han pronosticado a mi,
que he de ser Reyna, y assi
viene el pronostico bien.
Reynaremos, sino Reyna,
los dos, no el vno no mas,
si soy Reyna, Rey seras,
y si eres Rey, sere Reyna.
Pues apuesto que me quieres,
aquesto mismo influyera,
si vn astro del cielo fuera.
Lu. En la belleza lo eres.

Salen Matias y Pinabel.

Ma. Ciego amor, tus passos sigo
mas ciego, si tu me guias.
Lu. No es el Principe Matias,
mi felicissimo amigo?
Que aguardā aquestos braços?
Ma. O Ludouico, sois vos?
Pi. Abracemonos los dos,
Is. Ya embidio aquellos abraços.
Ma. Quise veros, no escriuiros.
Lu. No os dieron mi carta? *Ma.* Si:
pero de vos y de mi,
tengo mucho que deziros.
Hermosa muger, quien es?
mas Isabela sera,
que vi su retrato ya.
Lu. Tiene le el Principe Andres.
No es bello el original?
Ma. Tanto, que al retrato excede.
Lu. Nada negarsele puede
a vn amigo tan leal.
Sabed que me quiere bien.
Ma. Dezislo de veras? *Lu.* Digo,
que trata desto conmigo.
Ma. Y de matarme tambien.
Cesse mi esperança ya,
que vn amigo es para mi
sagrado. *Lu.* Pues està aqui,
hablalda. *Ma.* Razon sera.
Conozcame Vueselencia
por muy suyo. *Is.* Yo lo soy
de Vueselencia. *Ma.* Yo estoy,
para perder la paciencia.
Is. De Vueselencia me ha dado
muchas nueuas Ludouico.
Ma. A Vueselencia suplico
me tenga por su criado.
Hermosissima muger.
Lu. Nadie lo puede negar:
pero en fin esto de amar,
estrella deue de ser.
Como a diferente intento,
siempre a la mia inclinado,
su mucho amor he pagado
con solo agradecimiento.
Finjo, por no ser ingrato,
quiereme para marido,
y solo auemos tenido
la honestidad de vn buen trato.
En fin engañada està
con la aficion que la muestro.
Ma. Luego, si vn amigo vuestro
la quiere, no os pesarà.
Lu. Antes con mi gusto fuera,
quedara desobligado,
y libre deste cuydado,
por ventura me atreuiera.
Ma. A quien? *Lu.* A la Reyna Iuana
a quien adoro. *Ma.* Esso bien,
que yo pienso amar. *Lu.* A quié?
Ma. A vna beldad soberana.

Pues

Pues vos gustais, me resuelvo.

Sale vn Paje.

Pa. Señor, llama a Vuestelencia la Reyna. *Lu.* Dadme licencia, y quedad, mientras que buelvo, Con Isabela.

Vase Ludouico.

Ma. Vd con Dios.

Is Vn rezelo me atormenta.

Ma. Quedandome yo, hazed quēta que queda el mismo con vos. El dueño deste retrato conoceisle? *Is.* A Dios pluguiera que a mi me desconociera, pues conozco vn hōbre ingrato suplicoos me lo fericis.

Ma. Ay muchos mūdos? *Is.* yo creo que vno solo. *Ma.* Pues no veo de que suerte le pagueis. Para darle tan barato, yo no le pienso feriar, que no se puede pagar con vn mundo este retrato?

Is. Tanto estimais prenda tal?

Ma. Toda estimacion excede.

Is. En fin pagarse no puede?

Ma. Solo con su original.

Is Esse es vn mundo pequeño.

Ma. Con todo es precio excessiuo.

Is. no es suyo. *Ma.* luego es cautiuo?

Is. Y tiene vn ingrato dueño, pues hallo en otro poder prenda que le he dado yo, que mal procede. *Ma.* Esso no, no ay en el mal proceder. Fiarme, como me fia este retrato, yo se, que no es tener poca fe, sino conocer la mia.

Sale Ludouico y el Conde.

Lu. Dadme albricias.

Ma. De que? o Conde, aca estais vos? *Cō.* Aqui estoy.

Lu. En esta nueua que os doy, cifrado mi bien se esconde. Mirad que os espera a vos la Reyna. *Is.* De que pedis las albricias? *Lu.* Bien dezis, luego hablaremos los dos.

Is. A Dios.

Vase Isabela.

Ma. Bella muger. *Lu.* Digo, que llano el Principe Andres, que como sabemos, es vn poderoso enemigo. Sin duda me casare con la Reyna.

Ma. A Dios pluguiera: que firme, que verdadera es Ludouico mi fe. Pues me alegra mas que el mio, vuestro bien. *Lu.* Sois en efeto amigo. *Ma.* Daros prometo las albricias. *Lu.* Yo lo fio.

Ma Está el Principe tan llano como dezis? *Lu.* A esso viene el Conde, que con el tiene (como sabeis) tanta mano. Y en premio desto, ha pedido a Isabela por muger, de quien pienso que ha de ser oy venturoso marido. Y la Reyna, en confiança de Isabela, el si le dio.

Ma. Albricias os dare yo

de vuestra nueua esperança.
Vos de mi pena mortal
dadme el pesame, y tambien,
dalde al Conde el parabien,
que ha de ser para mi mal.
El me escucha y el me entiéde,
yo fuy necio, y el ingrato,
pues yo le mostre el retrato,
y el a Isabela pretende.
Ay Ludouico, que adoro
a Isabela: el Conde fue
traidor, pues rompio la fè:
vil, pues no guardò el decoro.
Mas si tener yo pesar
con vuestros gustos, no es justo,
de albricias de vuestro gusto,
el perdon le quiero dar.
Que supuesto que ha nacido
vuestro interes de su error,
antes porque fue traidor
deuo estalle agradecido.

Lu. Que dezis Conde? *Cõ.* Desseo
casarme con Isabela,
y el Principe se desuela,
por hazer el mismo empleo.
En fin, mi esposa ha de ser,
aunque el tambien la procura.

Lu. Conde, yo mudo ventura,
mudad vos de parecer.
Vos no temais que me ofendo
de vuestra desconfiança,
pienseque ay en mi, mudança,
porque a la Reyna pretendo.
Que aunque adoro su belleza,
estimo mas, viue Dios,
teneros contento a vos,
que casarme con su Alteza.

Cõ. La Reyna me ha prometido
a Isabela. *Ma.* Eres villano,
y assi, tomas tanta mano,
que se la das de marido.
Vamonos luego de aqui.

Tan. Vuesamerced sea seruido
de mandarme. *Pi.* Yo he venido
para que me mande a mi.

Lu. Vos durmiendo os quedareis,
yo tengo vna ocupacion.

Ma. Es dama? *Lu.* Negocios son,
vamos, y descansareis.

Vanse.

Sale la Reyna Iuana, y Margarita.

Mar. Para que es essa corona?

Re. Para ponerla en la frente
del hombre, que solamente
es digno de mi persona.
Ludouico me visita
estas noches, sin saber
quien soy, ni quien puede ser
la que assi le solicita.
Sabralo esta noche al fin,
quierole bien, ya lo sabes,
como quien tiene las llaues
de mi pecho y del jardin.
Porque le abriesse la puerta,
te he fiado este secreto,
mira en semejante aprieto,
si està la del alma abierta.

Mar. Ya tienes satisfacion
de que seruirte desseo.

Re. Y por experiencia creò
la fe de tu coraçon.

Mar. En fin le has de coronar?

Re. Porque sepa que le llama
a este jardin, vna dama,
que le puede vn Reyno dar.
Que las vezes que he querido
dezirle

dezirle claro quien soy,
tal con la verguença estoy,
que toda me he enmudecido.
La corona le dira,
pues la lengua no se atreue,
quien es la dama a quien deue
el coraçon que le da.
Mar. Pues ya deue de venir.
Re. Tanto el coraçon se altera,
que el pecho dexar quisiera,
por salirle a recibir.
Mira si a la puerta estâ,
que con nueuo regozijo,
la lengua del ayre dixo
al alma que viene ya.
El zefiro que bullia
aquel arbol, le auisò,
y el la cabeça inclinò,
haziendo la cortesia.

Salen Ludouico y Tancredo.

Lu. Calla ya. *Tã.* Saqueme Dios
de brujo, por su clemencia.
Re. O Ludouico, sois vos?
Lu. Soy quien viene sin paciencia.
Re. Poca tendremos los dos.
Lu. Yo, con razon, tẽgo poca,
pues he merecido oyr
ternezas de vuestra boca.
Re. Ora bien, sentaos aqui,
que quiero yo mas de espacio,
quexarme de vos. *Lu.* De mi?
Re. Bien se que amais en palacio
a cierta dama. *Lu.* Es ansi.
Re. Tambien se que es Isabela.
Lu. Engañaisos, que otra es
la que me aflige y desuela.
Re. Siendo ansi, engañais a tres.
Lu. Antes no tengo cautela.
Pues seis noches he venido
a veros, y no he sabido
en todas seis quien seais.
Re. En fin, en palacio amais?
Lu. Y tanto, que estoy perdido.
A la mas bella he mirado
de palacio, en el estoy
diuinamente empleado:
quiero a vn Angel, pero soy
cobarde, aunque enamorado.
Re. Bien me pagais. *Lu.* Considero,
quando huuiera entre los dos
el amor mas verdadero,
que no es quereros a vos,
pues no conozco a quié quiero.
Llamaronme en vn papel,
que me arrojaron, en fin,
por saber el dueño del,
vengo obediente al jardin,
y halloos a vos en el.
En seis noches no he podido
conocer a quien he hablado,
y assi estoy arrepentido,
de auer venido llamado,
pues que no soy escogido:
Vine, por no ser cobarde,
como he dicho, no dormi
anoche, ansi Dios me guarde
que tengo sueño, y assi,
dadme licencia, que es tarde:
Re. Dormid al son de la fuente,
y del ayre que menea
los arboles mansamente.
Lu. Bien hablais, mas sereis fea.
Tan. La dama es impertinente.
Re. Vn poco zelosa estoy.
Lu. No me direis vuestro nombre?
Re. Determinando me voy.
Lu. Pues q̃ dudais? *Re.* Eres hõbre,
duermete, y sabras que soy

la Reyna. *Lu.* La Reyna? *Re.* Si,
que Reyna deue de ser
la que te merece a ti.
Tã. Picones da la muger.
Lu. Basta que os burlais de mi.
Tã. Aora bien, yo estoy aqui,
o se concierten, o no,
quiero llegarme hàzia alli,
dormire por ellos yo,
que ellos hablaran por mi.
Re. El se duerme, amor me abona,
que aguarde mas, en su frente
quiero poner mi corona,
que ella dira claramente
las prendas de mi persona.
Mas que ruido es aquel,
retirome, passos siento.

Escondese la Reyna detras del paño, y sale Isabela.

Isa. Plega à Dios, amor cruel,
que me mienta el pensamiento,
o que me mates con el.
Mil zelosas fantasias
me han traido a este jardin,
si ay passadas alegrias,
mucho temo vuestro fin,
despues que se que soys mias.
La Luna ha salido ya,
y en vna corona de oro,
la luz en sus rayos da:
pero no es este el que adoro?
el es, y durmiendo està.
Cierto el pronostico fue,
ya le miro con enfado,
como Rey, mas bien se ve,
que es de la Reyna el cuydado,
y de Isabela la fè.
Duermes ingrato?

Sale la Reyna.

Reyn Isabela
le despierta: ay enemiga,
quiero llegar con cautela,
pues con mis zelos me obliga
el amor que me desuela.
Isa. Bien se parece, que nada
te da cuydado, traidor.
Lu. Quien es? *Isa.* Vna desdichada.
Re. Iesus, que grande calor.

A parte.

Isa. El disimulo me agrada.
Re. O Isabela, lo que a mi,
a este lugar os traeria.
Isa. Pienso, señora, que si.
Re. Con el calor que tenia,
a buscar fresco sali.
Pero sin duda que fue
muy otra vuestra intencion,
hombres aqui, bien afè.
Isa. No vino por mi ocasion
Ludouico, aqui le hallè.
Lu. Reyna y señora. *Re.* Que es esto
vos corona, Ludouico.
Lu. Quien en mi frente la ha puesto?
a vuestra Alteza suplico,
que no me culpe tan presto.
Viue el cielo, que no se
quien la corona me puso.
Re. La verdad descubrire.
Lu. Confiesso que estoy confuso,
mas ya conozco mi fè.
Re. Aqui ay poco que dudar,
sin duda os quereis alçar
con el Reyno, y plega a Dios,
no quiera alçarse con vos
Isabela, a mi pesar.
Isa. No Reyna, no me leuanto,

que

que estoy picada del juego,
adonde he perdido tanto.
Lu. Solo digo, que estoy ciego
de confusion y de espanto.
Re. Isabela, aunque he pensado,
que es vuestra virtud vntemplo,
y le aueis vos profanado,
y diran que el mal exemplo
de mi casa lo ha causado.
Y dos luego a recoger.
Isa. Yre, señora, contigo.
Re. No, no sera menester,
y dos con Dios. *Isa.* Enemigo,
todo se viene a saber.
Re. Ya no es vuestra compañia
de gusto. *Isa.* Ya se a que viene,
por quedar sola me embia.
Re. Sabre quien la culpa tiene.
Isa. Como fue tuya, fue mia.

Vase.

Lu. Señora, pensar de mi,
que tener corona, fue
vsurparte el Reyno a ti,
es poner dudar en la fè
con que siempre te serui.
Que de dias hà, señora,
que ha temido mi humildad,
que aunque oy su suerte mejora
vazila la voluntad
entre mil dudas aora.
Emprender esta jornada
temi, como tu vassallo,
que eres Reyna coronada,
y atreuiendome, te hallo,
con humildad, agrauiada.
Mas visto tu Real decoro,
me pone amor, Reyna bella,
como a Rey, corona de oro,
porque me atrena con ella,
a dezirte que te adoro.
Re. Que dizes? *Lu.* q̃ me perdones,
si adorarte es ofenderte.
Re. No pẽse. *Lu.* Miedo me pones.
Re. q̃ temes? *Lu.* Mi humilde suerte
Re. Luego es bien que te corones.
El amer te haze mi igual,
que yo te quiero tambien.
Lu. Espera, no digas tal,
que a vezes vn grande bien
mata, como vn grande mal.
Re. La dama soy que a ver vienes,
Rey en efeto has de ser,
que essa corona que tienes,
publicamente has de ver
adornar tus dignos sienes.
Eres mi dueño, he de amarte,
y conmigo has de Reynar:
pero a Dios puedes quedarte,
que no me da mas lugar
la verguença, para hablarte.
Lu. Aguarda, adonde te vas,
el curso veloz detẽ,
y parte en mi bien tendras,
porque se aumente mi bien,
pues comunicado es mas.
Ya que me dexas tan rico,
espera vn rato pequeño,
mientras que me certifico:
quié hasdicho que es tu dueño?
Re. El Principe Ludouico.

Vase.

Lu. Oye, aguarda.

Sale Isabela.

Isa. Yo tambien

he escuchado mis desdichas.
Lu. Si a caso me quieres bien,
solenizaras mis dichas,
y darasme el parabien.
No impidas con tu disgusto,
mi inmensa felicidad,
que ni es posible, ni es justo,
que me tengas voluntad,
y te pese de mi gusto.
La Reyna me quiere a mi,
dize que Rey he de ser,
siendo su esposo, y assi,
no piensso que has de querer,
que pierda vn Reyno por ti.
El amor, esta sentencia
nos notifica a los dos,
no ay sino tener paciencia,
perdon te pido, y a Dios,
que me voy con tu licencia.
Isa. Con mi licencia, enemigo,
tente fugitiuo Eneas,
mientras mis ansias te digo,
que aunque tu la causa seas,
te enternezeras conmigo.
Acompañame, si quiera
en esta hora desdichada,
pues ha de ser la postrera,
basta morir mal pagada,
sin que ausente tambien muera.
Donde escondio tu desden
mis fauores mal logrados,
que en qualquier parte q̃ esten,
pues son fauores hurtados,
podre sacarlos muy bien.
Donde estan los gustos llenos
de pensamientos mas buenos,
y de mas satisfacion.
Lu. Digo que tienes razon,
pero no puede ser menos.
Vase.

Isa. No mas causa de mis daños,
calla, cessen mis engaños,
y aunque te llamè marido,
otro dueño al cielo pido,
que te goze dos mil años.
Viuais con paz y contento,
mas que digo, plega a Dios,
que padezcais mi tormento,
para que sintais los dos,
que es sentir el mal que siento.
En medio de la bonança
muestre el tiempo su rigor,
hà monstruo vil de mudança,
ruego a los cielos, que en flor
se marchite tu esperança.
Con la Reyna te suceda
lo que me sucede a mi,
sin que ella escuchar lo pueda,
muestre la fortuna en ti,
las mudanças de su rueda.
La tuya, barbaro aleue,
como el pauon la deshagas,
y dentro de tiempo breue,
te pague, como me pagas,
la que mucho amor te deue:
Dad, zelosos desuarios,
materia siempre a mi llanto:
pero que es esto, ojos mios,
porque razon llorais tanto,
que os conuertis en dos rios.
No lloreis mas, ojos, llenos
de variedad de venenos,
si os agrauia el coraçon,
digo que teneis razon,
pero no puede ser menos.

Fin del Acto primero.

ACTO

ACTO SEGVNDO, DE LA REYNA IVANA DE NAPOLES.

Salen el Conde Vrsino, Marques Leonelo, y el Duque Iuan.

Vr. La Reyna lo mira mal.
Le. Mirarlo bien le conuiene,
que ya pienso que no tiene
solo vn vassallo leal.
Iu. Disculpa puede tener,
pues a Napoles ha puesto
en peligro manifiesto.
Le. Sin duda se ha de perder.
Vr. El Principe Andres nos pone
en aprieto. *Le.* Ser podria,
que antes que se passe el dia,
en Napoles se corone.
Iu. Daranse todos. *Vr.* Que mucho,
segun la ciudad està.

Sale Ludouico.

Lu. Caualleros, baste ya,
que con verguença os escucho.
Defendiendo a la ciudad
y a nuestra Reyna, es razon
que juzguemos sin passion,
y muramos con lealtad.
Si cuenta tantas baxezas
del Principe Andres la fama,
que Eliogabalo le llama
en los vicios y torpezas,
Si es tirano, y tan cruel,
que a nadie ha de perdonar,
porque la aueis de obligar
a que se case con el.
No es mucho mejor que elija
ver su Reyno en vuestra mano,
que no, darsele a vn tirano,
que nos maltrate y aflija.
Esto es bien que se os acuerde,
y oluidad essa querella,
que la que mas pierde es ella,
pues es la que el Reyno pierde.
Iu. Todos sentimos su daño,
y buscamos deste modo
su bien, y el del Reyno todo,
que lo demas es engaño.
La Reyna Iuana se case,
y mude la voluntad,
que no es bien que esta ciudad,
como otro Neron abrase.
Le. Y determinese presto
la Reyna, o se ha de casar,
o nos auemos de dar
al Principe Andres. *Lu.* q̃ es esto
Conde, Marques, Duque Iuan,
que dezis? *Iu.* Principe, digo,
que esto sienta el q̃ es mi amigo.
Le. Todos

Le. Todos desse voto estan.
Lu. Mirad, que es infamia nuestra,
que dè la mano forçada.
Iu. Este parecer me agrada,
que essa opinion solo es vuestra
Con la misma libertad,
a la Reyna le dire
que se case, o rendire
al Principe la ciudad.
Vr. Lo mismo hare. *Le.* Certifico,
que he de dezirle otro tanto.
Lu. Caualleros, ya me espanto.
Iu. Que bien està Ludouico,
la Reyna no se ha casado,
siendo manifiesto error,
por voto de algun traidor,
que se juzga interessado.
Y pues vos tambien seguis
esse voto, viue Dios,
que pensamos que sois vos.
Lu. Yo traidor, todos mentis.
Yo os mantendre a cuchilladas,
con las armas en la mano,
que el que lo piensa es villano.
Iu. Muera.

Sale la Reyna.

Re. En mi palacio espadas.
Que descompostura es esta,
Principe, Conde, Marques,
Duque Iuan. *Lu.* Su Alteza es,
dalde por todos respuesta.
Re. Quien es el que dio ocasion
a tal desuergüença. *Lu.* Espero,
que hableis vosotros primero,
para dar satisfacion.
Iu. Cõde, hablad, q̃ yo no he osado.
Vr. Duque, tampoco osare.
Le. En mirandola, quede
de todo pũnto turbado.
Lu. Como aora enmudeceis?
como no moueis los labios,
para referir agrauios,
que a la misma Reyna hazeis,
Como aora que os prouoco,
menos brauatas escucho?
mas quiẽ, sin tiẽpo, habla mucho
en la ocasion haze poco.
Pues yo dire lo que ha sido:
dizen, señora, los tres,
que es digno el Principe Andres
del nombre de tu marido.
Dizen, que el comun sossiego
se pierde, por tu ocasion,
y que, como otro Neron,
a Napoles echas fuego.
Y que estando, como ves,
solamente por tu gusto,
dizen, que casarte es justo:
pero yo, que no lo es.
Hablaron con libertad,
respondiles, que mentian,
y con las armas querian
contradezir mi verdad.
Esto passò. *Re.* Desleales,
tal baxeza se permite:
quereis, traidores, que os quite
essas vidas como a tales.
Le. Reyna, no hablamos a caso,
q̃ a ti te importa. *Re.* q̃ importe,
por mi corona, que os corte
las cabeças. *Iu.* Reyna. *Re.* Passo,
no hableis palabra. *Iu.* Señora,
aunque al bien comũ miramos,
porque el tuyo desseamos,
te culpauamos aora.
Por solo tu gusto abrasas
todo el Reyno, que ya veo
perdido, y assi deseo

sabe!

saber porque no te casas.
Si fue gusto de tu madre,
y tu padre lo ordenò.
Re. Porque lo he mirado yo
mucho mejor que mi padre.
Dignos sois de que os castigue,
mas si la intencion fue buena,
quiero remitir la pena
que a la culpa se le sigue.
Que dezis vos? *Lu.* No replico,
si es vuestra Alteza en su abono.
Re. Si, pero no les perdono
vuestra ofensa Ludouico.
Vos la podeis castigar
con el rigor de la ley,
como si fuerades Rey,
que os tengo en esse lugar.
Mi poder os doy, y assi
sentenciad vos esta vez.
Lu. Nunca la parte es juez,
mas pues que remite a mi
Vuestra Alteza este processo,
yo los absuelvo, y les doy
por libres, porque en fin soy
su amigo en qualquier sucesso.
Re. El haze como quien es,
pedidle perdon. *Vr.* Si haremos,
y su amistad conotemos.
Lu. Yo estimo en mucho a los tres.

Suena dentro vna caxa.

Escuchad. *Re.* Valgame el cielo,
que estruendo de armas es este.
Iu. Plega a Dios que no te cueste
la vida. *Re.* Ya la rezelo.

Sale vn soldado.

Sol. Acude, Reyna excelente,
que a traicion han entregado
la ciudad, y se ha entrado
el contrario con su gente.
Le. Huye Reyna. *Re.* Yo no huyo.
Lu. Voy a defenderte, a Dios.

Vase.

Re. Defenderemos los dos
el Reyno, que es tambien tuyo.
Hà de mi guarda, que hazeis,
dadme vnas armas.

Dentro.

Princ. Quitad
la vida a todos, entrad,
a ninguno perdoneis.

Salen el Principe Andres y soldados, desnudas las espadas.

Pero la Reyna està aqui,
prendelda pues, que aguardais.
Re. Hà vassallos, donde estais,
no ay quien me defienda? *Pr.* Si.
Yo te quiero defender,
tened la espada sangrienta,
porque esta vez hago quenta
que defiendo a mi muger.
Que es esto Reyna, ya ves,
que defenderte es en vano,
que està tu vida en mi mano,
y tu corona a mis pies.
Oy he de hazer en vn punto
en Napoles el estrago,
que Cipion en Cartago,
y Anibal hizo en Sagunto.
Oy he de vengarme, oy quiero,
aunque se llame inocente,
que muera toda la gente,
y Ludouico el primero.
Hà ingrata, que te parece,

la

la causa del daño has sido,
pudiendo auer redimido
todo el pueblo que oy perece.
Mas con todo, Reyna amada,
premia mi fe, vesme aqui,
que si quieres, contra mi,
te dare mi propia espada.
Casarte conmigo es justo,
si quiera por tu prouecho,
y dire que no lo has hecho
por fuerça, sino por gusto.
Yo, que soy el vencedor,
vengo a pedirte partido,
hazme Reyna tu marido.

Re. Matarme fuera mejor.
Mas no quiera Dios que diga
mi Reyno, perdido aora,
que en lugar de defensora,
tuuo en mi, Reyna enemiga.
Bien se que este casamiento
dos almas juntas diuide,
y que Ludouico impide
la nouedad que ya intento.
Pero por mas que lo impide,
mas pierdo, en dar ocasion,
con mi misma obstinacion,
a que le quiten la vida.
Con tu buen termino estoy
obligada, en fin, de suerte,
q̃ aunq̃ es menos mal la muerte,
tu esposa digo que soy.

Pri. Pues Reyna, porque se vea
el alma en tan grande bien,
luego las manos nos den.

Re. Luego, si quisieres, sea.
No ay en esso inconuiniente,
que antes si me han de culpar,
por disculpa podre dar,
que lo miré de repente.
Entre vuestra Alteza, y luego
las armas haga parar.

Pr. Yo voy, que querran lleuar
la ciudad a sangre y fuego.

Dent. A ellos.

Sale Ludouico.

Lu. Furia inhumana.

Prin. Passo amigos, passo pues,
no mas armas, que ya es
mi esposa la Reyna Iuana.
Llamen al Obispo al punto,
que nos despose. *Re.* Está bien.

Iud. Si ella es muerta, yo tambien,
sin morir estoy difunto.
Aguarde el Principe, aguarde,
y vera vn pecho esforçado,
Reyna, ya estoy a tu lado:

Re. Detente, que llegas tarde.
Buelue a su lugar la espada,
ya la guerra se acabò,
porque desde aora yo,
comience a ser desdichada.
General, Principe, amigo,
y poco ha, dueño tambien:
si os quise, o no quise bien,
vos mismo sois el testigo.
Los de mi Consejo votan,
que me case, los soldados
murmuran amotinados,
y los grandes se alborotan.
El mismo Principe Andres,
aunque vitorioso entrò,
con humildad me pidio
la mano, puesto a mis pies.
Ya pienso que me llamais
mudable, mas sabe Dios,
que lo siento mas que vos,
por mucho que lo sintais.
Voy mas triste que creereis
a des-

a desposarme, ya es tarde,
a Dios pues, a Dios q̃ os guarde,
y os dè lo que mereceis.
Lu. Aguarda, veras cumplido
lo que a Dios pides, cruel,
pues tu misma (que no el)
me has dado mi merecido.
Y si es fuerça morir yo,
mi espada tienes aqui,
matame con ella, si,
pero con mudança, no.
Este es el amor que tienes
a Ludouico? esta fue
la esperança? esta la fè?
este el gusto? este los bienes?
Ayer mios? oy agenos?
oy en otra possession?
Re Digo que teneis razon,
pero no puede ser menos.

Vase la Reyna.

Lu. Digo que teneis razon,
pero no puede ser menos?
ay desprociada Isabela,
maldiciones tuyas fueron.
Ves aqui pago sin culpa
de aquellos passados yerros,
ven, y veras en mis ansias
quan bien te hav̄ gado el tiẽpo.
Quisisteme bien, paguete
con solo agradecimiento,
era el amor desigual,
falso el mio, el tuyo cierto.
Quise a la Reyna, ofrecile
el alma, ofreciome el Reyno,
y su corona en mi frente
puso vna noche durmiendo.
Soñauame Rey entonces,
aora, aora despierto
de aquel sueño y deste engaño,
y hecho de ver que fue sueño.
Quise subir hasta el sol,
como vn Icaro soberuio:
era violencia, acabòse
el impetu, di en el suelo.

Sale Tancredo.

Tan. Como das vozes al ayre,
Principe y señor, que es esto?
que tienes? de que te quexas?
es desden, oluido, o zelos?
Es frenesi del amor?
es desengaño? es desprecio?
o tener poco juizio?
que no ay amante con seso.
Quien te ha ofendido?
Lu. La Reyna.
la Reyna ingrata me ha muerto.
Tan. Mira señor que enloquezes.
Lu. Loco estoy, furioso peno.
Pero si dizen que el loco,
por la pena ha de ser cuerdo,
ponganme pues en las manos
vnas esposas, que temo,
Que por falta de vna esposa,
han de sobrar desconciertos.
Tan. Pues viue Dios, q̃ há de atarte
fino callas. *Lu.* Fuego, fuego.

Sale el Principe Matias y Isabela.

Ma. Ludouico es quien se queja.
Is. Y da palabras al viento,
adonde vas Ludouico?
Lu. Y tu dõde vienes? *Is.* Vengo
A consolarme contigo,
que es mal de muchos, consuelo
ya los dos se desposaron,

ten-

ten paciencia, pues la tengo.
Lu. Yo paciẽcia? *Ma.* Vos paciẽcia,
pues yo con ella padezco,
padezco la ingratitud
de Isabela, a qeien mas quiero,
y padezco vuestros males,
que son mios, por ser vuestros.
Lu. Quien padece como yo?
en vn punto, en vn momento,
padezco siglos de penas,
y eternidades de infierno.
Pierdo vn Angel en belleza,
perdiendo la vida, y pierdo
de las sienes la corona,
y de las manos el cetro.
Que os parecen mis desdichas?
que dezis de mis tormentos?
Is. Digo que teneis razon,
pero no puede ser menos.
Lu. Calla enemiga Isabela,
que essas palabras mehá muerto
porque con ellas pronuncias
la sentencia de mis yerros.
Is. No puede ser menos, digo,
ya se desposò. *Ma.* Ya es hecho.
Lu. Si no puede ser menos,
q̃ no me valga la razon q̃ tengo.

Vase.

Ma. Ay dulce Isabela mia,
posible sera, señora,
si me aborreceis aora,
que me querais algun dia?
Is. Tan imposible sera
mudar yo de parecer,
como dexar de querer
al que me dexa y se va.

Vase.

Sale el Conde:

Cõ. Principe, el Rey os ha hecho
Iusticia mayor. *Ma.* Aprieſſa
me haze merced. *Cõ.* Interesſa
en fiar de vos su pecho.
Con tanta prieſſa os elige,
porque con la misma espera,
que por vuestra mano muera
quien le desuela y aflige.
Tuuo la Reyna aficion
a Ludouico, y es justo
quitar la ocasion al gusto,
no tropieze en la ocasion.
Aueis de buscarle pues,
y darle garrote luego,
esta cedula os entrego,
que la firma del Rey es:
Ma. Sin duda, que el Rey ha sido
de vos mal aconsejado,
que el monstruo deste pecado,
de vuestra embidia ha nacido.
Muy mal lo miró mi primo
y vos. pues que sois testigos,
que entre todos mis amigos
es este el que mas estimo.
Mas si con el Rey no hazeis
que no muera, viue Dios,
que he de quitaros a vos
essa vida que teneis:
Cõ. Porque apurais mi paciencia?
essa es firma y prouision
del Rey. *Ma.* Donde no ay razõ,
no me obliga la obediencia.

Rompe la cedula.

Hare la firma pedaços,
y ojala como la firma,
al que estas maldades firma

cogiera

cogiera aqui entre los braços.
Mejor estara rompida,
pues tiene tan mal estilo,
que quiere romper el hilo
de la mas honrada vida.

Sale la Reyna.

Re. q̃ es esto? *Cō.* El Principe fue,
que vna prouision rompio
del Rey mi señor.
Re. Quien? *Ma.* Yo,
mas no he rompido la fè.
Re. Prendelde.
Ma. Porque me prendes?
mas no me espanto, señora,
si ofendiste al que te adora,
y a tu enemigo defiendes.
Re. Mientras no fuy su muger,
mi mortal contrario ha sido,
mas ya el Rey es mi marido,
y le aueis de obedecer.
Cō. Bien estara en la prision
al Rey importa auisar.

Vase.

Ma. Si oydos me quieres dar,
tambien me daras perdon.
El Rey me mandaua en ella,
darla muerte a Ludouico.
Re. Si aquesso fue, no replico,
bien hizistes en rompella.
Tan aprissa, Rey cruel,
muerte a Ludouico? *Ma.* Si.
Re. No me obedezcais a mi,
quando fuere contra el.
Ha Ludouico, mejor
fuera morir que dexarte,
buscareisle, y de mi parte
le direis, que por mi amor.
Luego a huyr se disponga,
porque sin peligro esté,
vna cedula os dare
para que en cobro se ponga.
Que le sirua de seguro
por donde quiera que fuere.
Ma. Tarde oluida quié bié quiere,
Re. Guardar su vida procuro.

Vanse.

Salen Fileno y Salucio, y otros dos pastores.

1. Gran mal Fileno, los prados
se abrasan, las viñas arden,
y se queman los sembrados.
2. Auisaldes, porque guarden
los pastores sus ganados.
3. El monte todo se abrasa,
y se quema aquella choza,
que ha sido mi pobre casa.
4. Que tempestad nos destroza,
o que rayo, que aun no passa?
1 Que traidor el fuego echò?
busquemosle por aqui,
quien echò el fuego?

Sale Ludouico.

Lud Yo.
2. Tu fuiste enemigo? *Lu.* Si.
3. Estàs en tu seso? *Lu.* No.
a los campos me he salido,
para quexarme de veras,
a vengarme de vn oluido,
y para imitar las fieras,
de cuyo ser me he vestido.
4. Ay tan gran bellaqueria,
pues que culpa vos tenia
el prado, el monte, las mieses,
que dan tras de tantos meses,
el sustento que Dios cria.

A Ber-

A Bercebu vos ofrezco,
porque os vengais desse modo?
Lu. Porque todo lo aborrezco,
que es retrato el campo todo
de los males que padezco.
Las viñas verdes y bellas
quemo, embidioso de vellas,
que pues que no ha de llegar
mi esperança a madurar,
no es bien que maduren ellas.
Porque ha de estar enlaçada
al olmo la verde yedra?
sea como yo abrasada,
pues embidio el ver que medra
al firme tronco abraçada.
1. Mal rayo arrojen los truenos,
que vos rasgue el coraçon,
aueisnos dexado buenos;
Lu. Digo que teneis razon,
pero no puede ser menos.

Voces dentro.

Den. Ya deuieron de tañer
a fuego allà en el aldea,
gente viene a socorrer.
2. Como la justicia os vea,
par Dios que os ha de prender.
Vamonos de aqui, Saluzio.
Lu. No os vais vos, ni vos tapoco.
3. Este hombre està sin juizio.
Lu. No os vais pues. 4. El està loco.
Lu. Ya he dado bastante indicio.
1. Que qreis? *Lu.* Que mal tã fiero,
me le ayudeis a llorar,
y que murais, pues que muero.
2. Si ello se puede escusar,
pardios morirme no quiero.
Lu. Quien llora conmigo ya?
pero en aquel ramo seco
vna tortolilla està,
que triste responde el eco
a los gemidos que da.
Llora tortolilla, llora
tu biudez, tu mal te duela,
aunque tu suerte mejora,
si el mal de muchos consuela,
pues yo te acompaño agora.
Llorad vosotros tambien,
todos de mi mal se enojen.
3. Guardà el Alcalde, no os den
en la cabeça, si es cogen.
Lu. Matarme es hazerme bien.
1. Pardiobre que estamos buenos,
tienen aca obligacion
de llorar duelos agenos?
Lu. Digo que teneis razon,
pero no puede ser menos.

Sale Pero Andres y el Alcalde.

Al. Pero Andres, no digais nada,
que si pecò de malicia,
he de hacer vna justicia,
que sea en el mundo sonada.
1. Señor Alcalde, este hue
quien echò el huego.
Lu. Yo. *Alc.* Vos?
dexid, mal os haga Dios,
y malas Pascuas os dè.
Porque aueis hecho este daño?
vaya a la carcel, que tengo
de ahorcalle. *Lu.* A morir végo.
2. Merece vn castigo estraño.
1. Alcalde, no os arrojeis,
que parece palaciego,
no vos cueste triunfo el juego.
Alc. Quereis callar Pero Andres.
Morira para escarmiento,
pues el pueblo ha destruydo.

Sale el Conde solo.

Cõ. Por

Cō. Por las señas he venido
hasta aqui en su seguimiento:
pero aquel es que està alli,
y el Alcalde del lugar,
sois Alcalde. *Alc.* señor si.
Con. Pues dadme fauor al Rey,
que porque se ha leuantado
al que veis, le ha condenado
en la pena de la ley.
Para todas las justicias
traigo prouision que muera.
Alc. voto al Sol, que vos las diera
si me pidierades albricias.
Porque echò fuego el traidor
a las viñas, y a los trigos.
Lu. Matadme pues enemigos.
Con Manda aqui el Rey mi señor,
que muera. *Lu.* la muerte pido.
Con. Aqui veràs si deuias
contra el Principe Matias
fauorecer mi partido.
De ti me he vengado, y del.
Lu. Vengate de mi no mas
vida en la muerte me das
mas piadoso que cruel.
A el dexale viuir,
porque si el Rey le condena,
podra quitarme essa pena.
el contento de morir.
Alc. Vamos. 2. vaya en vn borrico
Alcalde, si a ueis de ahorcallo.

Sale el Principe Matias.

Mat. Ven Pinauelo el cauallo,
que alli he visto a Ludouico.
Que es esto Conde desuia.
Lu. Ay amigo, a morir voy
entre villanos. *Ma.* yo estoy
Principe en tu compañia.
Alc. Principe le aueis llamado,
Ma El Principe Ludouico.
1. *Alcalde*, que es el mas rico
del Reyno. 2. y el mas priuado
Ma. Lee essa prouision villano,
de su Alteza. *Alc.* de quien es?
Mat. De la Reyna. *Lu.* no me des
la vida, si es por su mano.
Al. La Reyna manda por esta,
que no le ofendan. 1. toma.
Alc. Sentencienlo ellos alla,
que yo no entro en essa fiesta.
El Rey manda que le mate,
la Reyna quiere que viua.
sobre esso he de her que escriua
el Concejo vn disparate,
Conciertense noramala
para entrambos, y no mande
vno, y el otro desmande.
Con. Que confusion a esta iguala.
Alc. Ora bien, esta sentencia
es de mi caletre. 1. a ver.
Alc. Quierole en duda prender,
y lleualle a la presencia
Del Rey, y la Reyna, luego
alla se lo ayan los dos,
pero mal me haga Dios,
sino me pagare el fuego.
Lu. Vamos, bien dize. *Ma.* esso no,
que temo tu muerte. *Lu.* vamos,
porque razon recelamos
lo mismo que busco yo.
Demas que es muy imposible
defendernos desta gente.
Ma. En todo ay inconuenientes.
1. Por Dios q el caso es terrible,
Al. Ello ha de ser desta suerte.
Ma. La Reyna defenderà
tu causa. *Con* el Rey le dirà
mas a mi saluo la muerte.

Vanse, y salen Isabela, y el Principe Andres.

An. Isabela, a ti te quiero,
a ti te estimo y adoro,
no auerte querido lloro,
por remediar lo que espero.
Quise a la Reyna infinito,
antes de la posseision,
y era porque la aficion
encendia el apetito.
Y a como està en mi poder,
hago menos caso della,
que no es la muger tan bella
en siendo propia muger.
Isa. Señor, V. Alteza mire
que se ofende el pensamiento,
de que a semejante intento
su imaginacion aspire.
Ya ve si me estarà bien
por tres razones su amor,
por la Reyna, por mi honor,
y por mi gusto tambien.
V. Alteza quiso darme
armas con que defenderme,
pues viniendo a posseerme,
vendra luego a despreciarme.
Ya señor estàs casado.
An. Si yo tegozo Isabela,
fia de cierta cautela
tu honor, remedio, y estado.
Porque piensas que en su muerte
a la Reyna le mandò
su mismo padre, que yo
fuesse su marido aduierte.
Este Reyno no lo dudo,
por derecho es mio, y creo,
pues casado le posseo,
que le posseerè viudo.
Si el fin que pienso contigo,
entonces Reyna seràs,
y no me preguntes mas,
que bien claro te lo digo.
Quando esto no satisfaga,
porque deues de estar ciega,
el Conde Antonio me ruega,
que tu marido le haga.
Mira qual te està mejor?
Isa. V. Alteza se reporte,
que morirè quando importe
en defensa de mi honor.
Hija soy del de Ferrara,
que podra vengar mi agrauio.
An. No prosigas, cierra el labio,
que este es mi gusto repara.
Y siendolo, claro està
que lo tengo de cumplir.
Isa. Claro està que he de morir
primero. *An.* acabemos ya,
que yo por el mismo caso
que tu te defiendes, tengo
mas apetito, a esto vengo.
Isa. Darè vozes. *An.* passo, passo,
este es mi gusto, y por el
en tal ocasion me he puesto.

Sale la Reyna Iuana.

Isa. Matareme. *Rey.* que es aquesto.
An. La Reyna viene. *Isa.* ay cruel.

Vase.

Reyn. Porque razon Isabela
dana vozes, y se fue
luego que me vio. *An.* no se,
poco enojarme recela.
Ofrecile por marido
al Conde Antonio, obligueme
en su nombre, y enojeme,

que

que niegue el si que le pido.
Rey. Es anſi, pero no es bien
que la fuerce. *An.* quié la fuerça.
Re. Todo lo quiere por fuerça
V. Alteza.

Salen el Alcalde villano, Ludouico, y el Conde y Matias, y los villanos.

Alc. En paz eſtèn.
Dios guarde a ſus remenencias,
yo que ſo Alcalde y Iuez
he venido acà pardiez
con ciertas deſauenencias.
A mueſa aldea aportò
eſte, dole a barrabas,
que por Dios ſin mas ni mas
fuego a los campos echò.
Iuntòſe todo el lugar,
y eſte llegò muy aprieſſa
con vna prouiſion vueſſa,
en que le mandais matar.
Y que nadie lo dilate:
y en ella mandais tambien,
que las juſticias le den
fauor para que le mate.
Ya yo ſacarle queria
àahorcar en vn pollino,
quando por la poſta vino
eſte, que la Reyna embia.
Y otra prouiſion nos mueſa,
en que ſopena de muerte
nadie de ninguna ſuerte
oſe executar la vueſſa.
No me parecio eſto bien,
vno ceſta, otro balleſta,
y aſsi le di por reſpueſta,
que ay Reyes necios tambien.
Ellas no vienen compridas,
porque no vos entendi.
ella que no, y el que ſi,
concertame eſſas medidas.
Lud. Rey a morir he venido,
donde ſe que me condena
a muerte vna culpa agena,
que propia no la he tenido.
Ya me dio muerte vn engaño,
muerto ſoy. *Re.* yo eſtoy aqui,
que tiene mi Reyno en mi
el remedio de ſu daño.
Supe Rey, que ſin razon
darle la muerte queriaſ
por odio que le tenias,
o por otra pretenſion.
Y ſenti que V. Alteza
acabado de caſar
comience luego a moſtrar
poca fè, mucha fiereza.
Conſejeros tengo ſabios,
Reyna legitima ſoy,
y mueſtro que viua eſtoy,
para deshazer agrauios.
Por encubrir ſu malicia
eſte quiſe deshazer,
no digan que ſoy muger
de quien no guarda juſticia.
An. Reyna, lo que ordeno es juſto,
que deſſo ſirue ſer Rey,
para hazer del guſto ley,
quando lo pidiere el guſto.
Es verdad que no ſabia,
que eſto fueſſe cõtra el vueſtro,
pero ya que agora os mueſtro
el que en ſu muerte tenia.
Sentencialdo Reyna vos,
no ſiendo como yo quiero,
no me importa, tiempo eſpero
que me lo paguen los dos.
Y tambien ſabra mi primo,

si me deue obedecer,
sentenciad, esto ha de ser.
Reyn. Essa cortesia estimo.
Pero yo que he de juzgar
en vna cosa tan clara,
donde vna Reyna le ampara,
y la ley le ha de amparar.
Pues no auta quien diferencie
mi gusto del suyo del,
y assi lo remito a el,
porque el mismo se sentencie.
Lu. Para que luez has hecho
parte tan apassionada
contra mi, que doy la espada,
con que me passen el pecho.
Pues soy juez, viue el cielo,
q̃ he de sentẽciarme a muerte.
Mat. Has desesperado, aduierte
que de tu sentencia apelo.
Mira que me importas viuo
para vn intento, estàs loco?
Lu. Pues la sentencia reuoco,
por vos la vida recibo.
Con la vida me dexad,
porque si os importa a vos
que yo viua, ruego a Dios,
que dure vna eternidad.
Rey. Yo confirmo la sentencia
An. Yo alegarè nulidades.
Alc. Puestas en sus santidades
lo que se deue en concencia.
El fuego aqui se concierte,

Vase la Reyna.

lo que ha de dar. *An.* yo os harè
pagado. *Con.* yo intentarè
por otros medios su muerte.

Vase.

Alc. Allà podeis apartar,
que por Dios antes que venga
prouision que me detenga,
que uos tengo de ahorcar.

Vase el Alcalde, y los dos Villanos.

Lv. Ya Principe estamos solos,
por vos solamente viuo,
quando yo casi tenia,
a la garganta el cuchillo.
Dezid para que bien vuestro
que si es vuestro serà mio,
os puede importar mi vida,
viendo que yo no la estimo
sin duda alguna. *Ma.* estais loco?
En los efectos se ha visto
que no assiste la cordura,
a donde el mal es contino,
q̃ ha de hazer quiẽ por vos viue
Muerto vos, estoy corrido
que preguntеis porque causa
vuestra vida solicito,
mal sentis de mi amistad,
mas no os culpo Ludouico.
Vuestros sentidos no sienten
de lo mucho que han sentido.
Ay dulce amigo del alma,
como quien soy es afirmo,
que ha de acabar ambas vidas
la muerte de vn golpe mismo,
sin esto que es lo que importa.
Tengo tambien que pediros,
pues sabeis lo que es amor,
zelos, desdenes, y oluidos,
yo quiero mas a Isabela,
que a Ero Leandro quiso,
Pues passo el mar de mi llanto
con tempestad de suspiros
a tal estremo he llegado,

que

que ya como basiliscos
han de matarme sus ojos,
si me mira aborrecido,
no me quiere por quereros,
y assi he dado envn arbitrio:
vos mismo aueis de pedirle,
pague mi amor excessiuo,
porque como gustos vuestros
desseo tanto, y imagino
que ensabiendo que os da gusto
serè adorado, y querido.
Lud. Ya que de amor sabeis tanto,
sentid agora conmigo
el espantoso rigor
de mis tormentos esquiuos.
Si vos teniendo esperança
padeceis tantos martirios,
el que està desesperado
de vn biẽ como el q̃ ha perdido.
Dezidme que sentirà,
mas no lo digais amigo,
el que lo sintio lo diga,
que otro no sabra dezirlo.
Yo verè luego a Isabela,
si con mi gusto la obligo,
persuadirela a que os ame,
aunque como amor es niño.
Suele ser contra su gusto
pocas vezes persuadido:
mas si estuuiera en mi mano
forçarle el libre aluedrio,
por fuerça hiziera quereros,
tanto gusto de seruiros.

Abraçanse.

Ma. Dadme essos braços milvezes.

Sale Isabela.

Isa. Ay de mi, que tanto enuidio
aquellos tiernos abraços
con que los dos se han ceñido.
Lud. Isabela es esta, agora
ay ocasion. *Mat.* que diuino
milagro de la hermosura
de discrecion y de auiso.
Lud. Isabela, si el amor
que siempre me aueis tenido,
si el gusto de hazer mercedes
que lo teneis por oficio.
Si la condicion de noble,
si vuestro agradable estilo
os obliga, oy he de ver
lo que con vos he podido.
Isa. Escucha antes que prosigas,
si el amor, si los suspiros,
si vna fè tan mal pagada,
si el nombre de agradecido,
si mis agrauios presentes,
si tus passados delitos
te obligan, oy he de ver
lo que yo puedo contigo.
Vna pretension del alma
a suplicarte he venido,
plega a Dios que no me niegues
lo que humilde te suplico.
Lud. Por este amigo, que es mas
que por mi, te certifico,
te prometo y doy palabra,
y te juro de cumplirlo.
Isa. No harà lo que le pidieres
el Principe. *Lud.* yo lo fio.
Isa. Y tu no haràs qualquier cosa
que te pida. *Lud.* assi lo afirmo.
Isa. Pues supuesto que los dos
aueis de hazer lo que has dicho,
lo que el vno pida al otro,
oy mi pretension consigo.
En fin lo que pido es esto,
que tu mismo Ludouico

la mismo Principe ruegues
sea tercero contigo,
porque tu mismo le obligues
a que te pida a ti mismo,
que pagues mi voluntad,
y que te cases conmigo.

Lu. Calla enemiga Isabela,
calla, y ya que has impedido
con pedirme lo que pides,
el gusto que mas estimo.
A Principe, que os parece,
mirad lo que me ha pedido
solo por quitarme el bien
de daros gusto, y seruiros.
El vuestro de mi fiastes,
pero con riesgo infinito,
que fiar de vn desdichado,
no puede ser sin peligro.
Mas buen remedio, si el daño
de mi amistad ha nacido:
dexad la amistad, la ofensa
yo os la perdono y remito.
No siendo amigo, no estoy
obligado, ni me obligo
a hazer lo que me pidiere
quien no fuere amigo mio.
Ya no soy amigo vuestro,
de mi amistad os despido,
pues que sois tan desdichado,
solo porque sois mi amigo.

Mat. Exemplo de la amistad,
callen Vriaco, y Niso,
callen Pilades, y Orestes,
que a todos has excedido.
Tu amistad quieres que dexo,
mas no perdiendo te miro,
que de perder a Isabela,
mucho siento, y poco digo.
Si a Isabela no perdiere,
a ti te pido en que abismo
de confusiones has puesto,
mis potencias y sentidos.
A qual perderè de entrambos,
perdonadme Ludouico,
si pongo duda en perderte,
ya ves que estoy sin juizio.
No soy libre, en vn Argel
me tienen preso y cautiuo
el amor con vna esposa,
y el amistad con dos grillos.
Pero si ella vence a todos
en hermosura, y en brio,
su enemistad, ella es
ingrata, tu agradecido:
Es muger, podra mudarse,
eres hombre, y mas confio,
tu posees, y es en duda
el poseedor preferido.
Pierdase pues Isabela,
a ti Principe te elijo;
y assi lo sentencio en vista,
y en reuista lo confirmo.

Isa. Dadme la palabra aqui,
que aueis de ser mi marido.

Lu. Que dezis. Mas q̃ ruego a Dios,
que en paz os gozeis mil siglo.

Lu. No me atreuo a replicaros:
la palabra os doy. *Isa.* yo he sido
la mas dichosa del mundo.

Lu. A quereros ya me inclino.

Mat. q̃relda, q̃ es justo. *Lu.* vamos,
que ningun contento admito,
porque a vos Principe os falta.

Mat. El vuestro Principe es mio.

Fin del Acto tercero.

ACTO

ACTO TERCERO, DE LA REYNA IVANA DE NAPOLES.

Salen el Marques Leonelo, y el Duque Iuan.

Leo. Abraſaraſe la tierra,
oxalà, y no ſe caſarà.
Iuan. Tarde los fines repara
el que los principios yerra.
El nos deſtruye y deshonra,
quitando sin tener tienda
a los hombres la hazienda,
y a las mugeres la honra,
Y aun ſe dize, que la Reyna
no eſtà del todo ſegura,
que Reynar ſolo procura,
ſi oy acompañado reyna.
Leo. Dizeſe que el Rey de Vngria
ſu hermano, eſſe intento tiene,
y que el en perſona viene,
o que ſu exercito embia.
Iuan. Notable ha ſido el rigor
del Rey Andres, pues es tal,
que da la muerte al leal,
y fauorece al traidor.
Todas las noches paſſea
con el Conde Antonio, a quien
haze ſolamente bien,
porque imitarle deſſea:
No ſe viene a recoger
haſta el alua, y me mandò,
que aqui le eſperaſſe yo,
en queriendo amanecer.
Leo. Lo miſmo me mandè a mi,
mas no entiendo para que,
que ay de Iſabela.
Iuan. no ſe,
deſpues que falta de aqui.
La Reyna la tiene auſente,
y eſtà en vna caſeria,
mientras que ſu padre embia
por ella. *Leo.* el Rey lo conſiente.
Iuan. Procede con gran cuidado
la Reyna, con ella tiene
mucha guarda.
Leo. Aſsi conuiene.
Iuan. Todo ſe huuiera acabado,
Si queriendo efectuar
Ludouico el caſamiento,
no le impidieta eſte intento
el que le quiſo matar.
Leo. No aſſeguro la conciencia
del Conde, que es vn traidor.
Iuan. Como juſticia mayor
hizo grande diligencia.
y haze
y [illegible] el Principe Matias
Leo. Que le dexaſſen por muerto,
y no ſea ya deſcubierto
el culpado en tantos dias.
Eſſa miſma noche oy,
que el Rey Andres no bolvio

28

con la capa que lleuò,
fino con otra. *Ioan.* es anſi.
Yo os juro que preſumia,
que al Rey ſe le auia caido
en la pendencia, y ha auido
mas ſoſpechas que la mia.
Leon Ludouico fue dichoſo
en conualecer. *Ioan.* ya eſtà
con ſalud, y trata ya
de ſer de Iſabela eſpoſo.
Leon. Como ha conſeruado tanto
el Rey a ſu primo, viendo
que ſiempre va procediendo
contra el. *Ioan.* deſſo me eſpanto,
ha le meneſter, y quiere
ganarle deſſa manera.
Leo. Ruydo ſiento alli fuera,
ſabre quien es, ſea quien fuere.

Vanſe.

Salen el Principe Andres, y el Principe Matias, y el Conde Antonio.

And. Date prieſſa, que nos ſigue
mi primo, y me peſarà,
pues que nos alcança ya,
que a deſcubrirnos me obligue.
Mat. Teneos allà, que ſoſpecho
que es mi primo, y ſi lo es,
no ſepais que el *Rey Andres*
maldad tan inorme ha hecho.
And. Deſcubrirnos es forçoſo,
que ya nos ha conocido.
Ma. Señor. *An* de auernos ſeguido
me teneis primo quexoſo.
Mat. Mas que tu te quexas, yo
de ti y del Conde me quexo,
y mas que yo el pobre viejo,
que el alma me laſtimò.
Arrancandoſe las canas,
llorar dos hijos difuntos,
que dieron la vida juntos,
defendiendo a ſus hermanas.
De manera que el rigor
de vna torpeza homicida
dexa a los hijos ſin vida,
y a las hijas ſin honor.
Iuſticia mayor me has hecho,
y aſsi lo he de executar
en quien huuiere lugar
de juſticia y de derecho.
Confieſſo que el Rey no tiene
ſuperior, no ſoy ſu juez,
pero he de ſerlo eſta vez
de eſſe que contigo viene.
Al Conde pienſo prender.
An. bueno eſtà primo. *Mat.* ſeñor,
ſi ſoy juſticia mayor,
juſticia tengo de hazer.
An. Eſte es mi guſto, demas
de que no es ſuyo el exceſſo,
pues haze en qualquier ſuceſſo
lo que yo mando no mas.
Y aſsi pues que me obedece
merece ſer de mi honrado,
que el que obedece mandado,
obedeciendo merece.
En fin eſta cauſa es mia,
y vos eſtais condenando
a quien haze lo que mando.
Mat. Señor, yo no le prendia.
Por lo que mandado ha hecho,
aunque ſon delitos grandes,
ſino porque haze que mandes
mil coſas contra derecho.
Mira por quan malos modos
tu bien ſolicita y ama,
pues que deſtruye tu fama,

que

que es el mayor bien de todos.
Y assi pues tu ser deshaze,
quando por mas no aya sido,
prenderle Rey he querido
por la ofensa que te hazè.
And. Luego el Conde no es leal
ofensa a mi. *Mat.* a ti tambien,
pues que no procedes bien,
porque te aconseja mal.
Y assi serà justa ley
dexarme a mi castigallo,
para que no aya vassallo
que aconseje mal al Rey.
An. Basta. *Cond.* dexe V. Alteza
que satisfaga a quien soy.
An. Conde satisfecho estoy,
vos no agravieis su nobleza.
No sabeis como prendi
vna espia con vn pliego.
Mat. No se tal. *An.* veremos luego
quien me ofende. *Ma.* es cõtra ti.
An. No le he abierto. Cõ. el Duq Ioã
y el Marques Leonelo esperan.
An. Yo les mandè que vinieran,
lleguen, si esperando estàn.
O Duque, o Marques. *Ioan.* aqui
Salen el Duque Iuan, y el Marques Leonelo.

Esperauamos. *And.* oy es
vispera de san Andres,
y del dia en que naci.
Quisiera hazer de repente
vna fiesta, y para esto (sto
os quise hablar. *Le.* yo estoy pre
Ioã. Yo estoy llano. *Ma.* yo obediẽte
An. Tendra fuerças Ludouico
para poder jugar cañas,
como fueron tan estrañas
sus heridas certifico.
Que no pense que viuiera,
que a pensarlo, viue el cielo
que hiziera vno yo en el suelo,
y en el sepulcro le diera.
No aueis sabido quien fue
quiẽ le hiriò. *Ma.* no lo he sabido
mas sepamos cuyo ha sido
el pliego. *An.* yo lo verè.
Està al viuo contrahecha
la firma. *Con.* notablemente.
An. Leed. *Ma.* Iesus. Cõ. ya lo siẽte.
An. Que os turbais?
Mat. cierta sospecha.
Ludouico Terrentino
es el que firma. *An.* veamos
que escriue, bien negociamos.
Con. Guiòse por buen camino.

Toma Matias la carta, y leela

CARTA.

Mat. *Muchas vezes he ofrecido a vuessa Magestad la corona de Napoles, siempre ha sido facil la conquista, teniendome a mi vuessa Magestad ya ganada, segun el estado de las cosas, con ninguna dificultad y poca gente podra apoderarse desse Reyno, que yo le entregarè, dando el orden V. Magestad, a quien guarde Dios felicissimos años.*

And. Que dezis Marques Leonelo:
Leo. Digo señor, que me espanto
que aya escurecido tanto
Ludouico su buen zelo.

An. Vos Duque Iuan sentenciad.
Iuan Si ha faltado a su grãdeza,
castiguele vuestra Alteza.
An. Vos Conde. Ma. Conde callad
No juzgueis vos si es culpado,
basta que juzguen los dos,
que os recusaran a vos,
como a juez apassionado.
Con. Harto mas clara se vè
vuestra passion. An. passo, passo,
ya primo aueis visto el caso,
dezid que sentis. Ma. no se.
Mientras dudo, si intentò
la traicion que miro aqui,
su firma dize que si,
pero su lealtad que no.
An. Pues, y sin mas parecer
le condeno, a priuacion
de su estado. Ma. no es razon,
sin oyrle. An. esto ha de ser.
El cargo de quien le prenda,
yo verè a quien le he de dar,
pero en vos quiero emplear
su estado, bienes, y hazienda.
Ma. Yo lo aceto. An. harè de modo,
que no se case. Iua. este es
su amigo, a vil interes,
que presto lo allanas todo.
Vase.

Leo. No creyera tal. Con. con esto
reboluer pienso a los dos.
Mat. Ludouico, sabe Dios
el cuydado en q̃ me has puesto.

Sale la Reyna Iuana sola.

Reyn. Apenas el dia empieça,
ya Rey estoy leuantada,
que me tienen desuelada
los vicios de V. Alteza.
Ambos velamos con ellos,
mas yo viendo murmurallos,
velo para remediallos.
V. Alteza para hazellos,
Todo el mundo està quexoso
de V. Alteza. An de mi.
Reyn. De V. Alteza, y assi
lo siento, porque es mi esposo.
Sobre esto auremos hablado
las vezes que ha sido justo:
escucha con poco gusto,
y responde con enfado
Cien mil baxezas me cuentan
del Conde, y suyas, desseo
enmendarlas, pero veo
que por instante se aumentan.
Acabe de declarar
V. Alteza que pretende,
porque quando no se enmiẽde
lo tengo yo de enmendar
An. Vos a mi Reyna. Reyn. yo a vos.
An. Soy Rey de Napoles. Reyn. si,
Rey sois, mas soislo por mi.
An. Quien podra mas de los dos.
Reyn. Yo, que en possessiõ quieta
soy Reyna, y siempre lo he sido.
An. Despues que teneis marido,
aunque Reyna estais sujeta.
Reyn. No lo estarè para hazer
q̃ os enmendeis. An. a mi fieros,
por Dios que estoy por temeros.
Rey. Pues temedme, aunq̃ muger.
An. Yo he de temer? Reyn porq̃ no.
An. No aura quiẽ mi gusto tuerça.
Re. Enmendareisos por fuerça.
An. Quien ha de forçarme. Re. yo.
An. Quien sois vos.
Rey. mi nombre mueſtra,
que soy la Reyna y señora

de

de Napoles, aunque agora
soy menos porque soy vuestra.
Lo que importa es, viuir bien
basta aueroslo rogado,
o quien el cetro os ha dado
os le quitarà rambien.
An. Acabemos, no aya mas,
mugeres es lo mejor,
que traten de su labor,
sin meterse en lo demas.
Re. Podra ser tratando della
que trate de castigaros.
An. Viue Dios que he de quitaros
la vida. *Re.* se defendella.
Mirad por vos. *An.* tẽdrè miedo
a mugeres. *Re.* se podria
que las temais algun dia,
An. Pagareismelo si puedo.
Leo. La Reyna tiene razon.
Con. Tomase mucha licencia.

Salen el Duque Iuan, y el Principe Ludonico.

Iu. Esto ha passado. *Lu.* paciencia,
sucessos del tiempo son.
Oy soy pobre, ayer fuy rico:
dadme essos pies. *Re.* o pariẽte
como os hallais. *Lu.* ya valiente.
Le. Galan viene Ludouico.
Mu. Capa del Rey era aquella,
algun misterio ay en esto.
An. Mi capa se ha puesto.
Con. Querra descubrir con ella,
que fuiste tu quien le hirio.
An. Essa noche dizes bien,
bolui sin mi capa. *Re.* a quien
esta capa he visto yo.
An. Ludouico, a que veniste;
Lu. Señor auisar venia,
que oy me caso, en cuyo dia
mi boda honrar prometistes.
Pero yo tan pobre estoy,
que no aure de ser honrado,
que como no ay firme estado,
dizen que sin el estoy.
Mas dandose a tal amigo,
a mi mismo se me da,
que en qualquier trance sabra
partir la capa conmigo.
No fue justicia, aunque es justo
que a ser esta, es cosa clara
que la suerte no se echara
sobre la capa del justo.
Y assi por prueua y assombro,
de mi honor ha de bastar
auer venido a quedar
con esta capa en el ombro.
Capa de vn Rey ser podria,
mal dixe, que pobre estoy,
pues vale mi capa oy
mucho mas que antes valia.
An. Si bien vale vuestra capa,
sino por propio valor,
valdra bien por su señor.
Lu. Si pues con ella te esi capa.
De escudo sirue, y yo se
a quien libro de la muerte:
pues por hazer vna suerte,
dexò la capa, y se fue.
Con Señor descubierto estàs?
Rey. Quien essa capa tenia,
que suertes con ella hazia,
que encuentros parecen mas.
Lu. No dirè agenos errores,
que esta capa en mi poder
como la noche ha de ser.
que es capa de pecadores,
Rey. Dezi el secreto. *Lu.* esso no,
no mande tal V. Alteza,

que

que le encargo a mi nobleza,
quien la capa me dexò.
Pues dexarla, fue dezir,
juzgandose sin disculpa,
que echò la capa a su culpa,
para poderla cubrir.
And. Vamos, y vereis vn pliego
de no pequeño cuidado.
Reyna Porque le quitais su estado.
And. Venid, y sabreislo luego.
Vos traedme a la memoria
las cartas que aueis escrito,
quedaos. *Lud.* de ningun delito
me acusan. *Ma.* notable historia.
Lud. Porque me hablò con rigor
el Rey, Principe, a quien digo,
no hablais al mayor amigo?

Vanse, y quedan Matias, y el Conde, y Ludouico.

Vase Matias.

Mat. No tengo amigo traydor.
Lud. Que es esto? traidores obran
contra mi lealtad sin falta:
gran fuerça contra mi cobran,
que pues Matias me falta,
grandes desdichas me sobran.
El tambien se fue enojado,
ay interes, cuerdo anduuo,
que como tomò mi estado
quiso mostrarme, que tuuo
razon de auerle tomado.
Con. Ludouico, sabe Dios
que me pesa, yo pense
que era amigo como vos
el Principe, y bien se vè
quan mal os pagais los dos.
Como el Principe le dio
vuestro estado al mismo punto
contra vos se declarò.
Lud. Yo le diera el mundo junto,
y el hiziera lo que yo.
Esta hazienda qne era mia,
agora mas lo ha de ser.
que el la acetò porque via
quando entraua en su poder,
que del mio no salia.
Yo gasto su hazienda, el gasta
de la mia que le dan.
Conde. Si el interes le contrasta,
preguntaldo al Duque Iuan,
y al Marques Leonelo. *Lu.* basta.
Cierra essa boca enemiga,
el Principe es buen amigo,
que saber quien es, me obliga
a no examinar testigo,
que contra el Principe diga.
Con. Bien presto dirà la fama
quien sois vos, y quien es el?

Vase el Conde, y sale Matias.

Mat. A Conde, su Alteza llama.
Lud. Como la embidia cruel
oy su veneno derrama.
A Principe, no es vileza
ser pobre vn hombre, adelante
passais sin verme, a pobreza,
que diferente semblante,
suele tener la riqueza.
Muy otro me juzgareis,
siendo el mismo Ludouico,
y assi me desconoceis,
porque me tratastes rico,
y agora pobre me veis.
Vos gozeis el nueuo estado
con el gusto que yo muestro,
de verle en vos empleado,
que huuiera sido antes vuestro,

si

si huuierades vos gustado.
Mat. No por ser rico, ni pobre
sois menos, o mas conmigo,
hazienda teneis que os sobre,
pues en mi teneis amigo,
que la defienda y la cobre.
El Rey os quiso quitar,
vuestro estado, y me le dio,
començaronme a culpar,
sin ver que le acetè yo
para boluerosle a dar.
Fue bien que yo le admitiera,
que os le tengo de boluer,
y no consentir que fuera
no yendo el mio a poder
de quien nunca os le boluiera.
Iamas os desconoci,
mas si es espejo el amigo,
de verme en vos me corri,
porque siendo otro vos digo,
que en vos desleal me vi.
Esta causa es la mayor
para conoceros mal,
muy otro estais en rigor,
pues os conoci leal,
y agora os miro traidor.
Lu. Traidor? mirad quedezis.
Ma. Vos es justo que mireis,
que firmais y que escriuis.
Lu. Yo no os entiendo. *Ma.* teneis
correspondencia en Paris.
Lu. Ninguna. *Ma.* como escriuistes
vna carta al Rey Frances,
en que el Reyno le ofrecistes.
Lu. Es esse el daño. *Ma.* esta es
la traicio que cometistes.
Lu. Pues viue Dios que en mi vida
al Rey de Francia escriui.
Ma. Que dezis. *Lu.* verdad sabida:
Ma. Esso es cierto. *Lu.* esto es ansi.
Ma. Luego la carta es fingida.
Vuestra firma han contrahecho.
Lu. Bien claramente se muestra,
mas vos ofensa aueis hecho
a mi opinion, y a la vuestra,
creyendo tal de mi pecho.
Hazeis ofensa a la mia,
pensando de mi esse error,
y a la vuestra, pues podia
presumirse que es traidor
quien por amigo os tenia.
Si huuo ocasion de sospechas,
aun siendo mucho mayores
quedauan bien satisfechas,
con aduertir que ay traidores,
que juegan con cartas hechas.
Ma. Teneis razon, es ansi,
mas mi agrauio mayor es,
pues presumistes de mi,
que pude por interes
ser otro del que antes fuy.
Dadme essos abraços.

Sale el Conde Antonio.

Con. Su Alteza.
mãda q̃ os prenda *Ma.* q̃ es esto?
viue el cielo que es baxeza,
sufrir vn traidor, dispuesto
a intentar qualquier vileza.
Con. Yo he sabido bien,
que la firma es contrahecha,
la carta es falsa, y tambien
se que de vos se sospecha.
Cõ. Yo pude hazer tal? *Ma.* pues quié
Vos, vos. *Con.* Ya me marauillo
de essa malicia atreuida.
Mat. Esto yo puedo pedillo,
que os he de quitar la vida,
si assi no pensais dezillo.

Fir-

Firmadme de vuestro nombre
que falseastes la firma,
o yo verè si sois hombre,
que con la espada confirma (bre
su engaño. Cõ q̃ es esto? Lu. assó
tu amistad al mundo entero.
Mat. Has de confessar tu engaño.
Lu. Principe aguardad, no quiero
ningun bien con vuestro daño,
que amigo tan verdadero.

Vanse.

Salen Isabela, y Tancredo, Pinabel, Llorente, Luzia, y Doristo con guitarra.

Tã. No ay sino preuenir alpadrecura
que Ludouico mi señor no quiere
casarse con estruẽdo, ni cõfiestas,
ya no puede tardar, el vẽtra luego,
vue señoria se alegre y desenoje
cõ su cara de Pascua alos presẽtes.
Is. Y quiẽ viene cõel, Tã. pi ẽlo señora
q̃ el Principe Matias vendra solo,
y aqui mi amigo Pinauel le sirue (pe
đ precursor. Pi yo vẽgoà serpartici
por ser cosa q̃ toca a vuecelẽcia.
Luz. Par diez mue sama
que vos tengo embidia,
o que desseos tengo de ser nobia,
por saber a q̃ sabe el matrimonio:
pero ya q̃ no beuo en la taberna,
par dicas que he de holgarme,
vos Llorente
porq̃ os estàis papando musarañas
cantemos y baylemos.
Llo q̃ me praze,
Isa yo os agradezco amigos el desseo
q̃ teneis đ alegrarme, llegad todos
y partid estas joyas.

Dales a todos vnas joyas.

Llo. el Domingo
salgo de nueuo. Luz. Reina la veas
prega Dios, y parida de dos hijos,
q̃ vno sea gran Turco, y otro Papa
dadme ami la cadena. Tã. yo meto
el diamãte que vale seis cadenas,
vos toma el cabestrillo, pues sois
Pi. enbuena mano està señor Tãcred

Sale el Principe Andres.

An. Quedaos a fuera. Isa. ay de mi
no es el Rey, que querrà?
An. No os altereis donde està
Isabela. Llo. veisla alli.
Tan. Rogad a Dios q̃ no assombre
la caça An. mañana es
el dia de san Andres,
que es el santo de mi nombre.
Hazense fiestas, y quiero
lleuar vna empresa vuestra,
en que a todos darè muestra
que os tengo amor verdadero,
A la Reyna he de matar,
a auisaroslo he venido,
que, por ser vuestro marido,
oy veneno le he de dar.
Isa. Señor, V. Alteza sabe
que oy me caso. An. ya lo se,
por esso vine, essa fue
la causa, Isa. malicia graue.
An. Ludouico mi enemigo,
preso en vna torre queda,
porque estandolo no pueda
casarse ingrata contigo,
Pero yo que amor te tengo
mientras en execucion
se ponia su prision
a verte y hablarte vengo,
Isa. Alguna fuerça tirana
estoy temiendo, Luz alto pues,
colguemos al Rey Andres,

pues

pues es san Andres mañana.
Llo. Colgalde con la cadena
que os dio Isabela. *Lu.* dos higas,
prestadme vos vuestras ligas,
que haràn lazada buena.

Dale vnas ligas.

An. Ya yo estoy determinado.
Llor. Echalde el lazo Luzia.

Echale las ligas al cuello, como que le quiere colgar.

Luz. Quien lo fia, quien lo fia.
An. q̃ es esto. *Lu.* os hemos colgado
An. Desatad, que me ahogais,
soltad villanos que muero,
y tengo por mal aguero
este lazo que me echais.
Tan. Soltalde. *Lu.* quié lo ha fiado.
An. Canalla, a mi os atreuistes.
Luz. Que mala cara os pusistes
par diez como vn ahorcado.

Sale el Conde Antonio.

Con. Señora, aqui viene ya
Ludouico. *An* o santo cielo,
no està preso. *Con.* no lo està,
que tu primo con mal zelo
vida y libertad le da.
Acuchillòme señor,
y quisome dar tormento,
como justicia mayor:
y en fin. *An.* de pesar rebiento.
Con. La verdad dixo el temor.
Confessè ante vn escriuano,
que la letra y firma fue
contrahecha de mi mano.
An. El es vn traidor sin fè,
y tu vn cobarde villano.
Partete al punto, y alli
en aquella selba luego
has de matarla. *Isa.* ay de mi!
Luz. Ola, si yo se lo ruego
dexarala *Tan.* por Dios si.
An. Ydos, y lleuà con vos
alguien de mi guarda. *Isa.* apelo
para el Tribunal de Dios.
Con. Solo he de yr, permita el cielo
que nos gozemos los dos.

Vanse.

Llo. q̃ os parece. *Luz.* Tirte afuera.
Tan. Triste he quedado. *Pin.* yo fio,
que mi señor desespera:
Tan. Mas deue sentirlo el mio.
Luz. Ay, tal Rey ahorcado muera.

Salen Ludonico, y Matias.

Lud. Que es de Isabela mi esposa,
de que estais tristes, que es esto?
Tá. Ay grãdemal. *Lu.* q̃? *T.* no escosa
para dicha. *Lu.* acaba presto.
Pin. Vna fuerça lastimosa.
El Rey la quiso forçar,
defendiose, y el de rabia
al Conde mandò matar. (uia.
Lu. Luego el Rey es quié me agra-
Ldz. Es vos hizo esse pesar.
Que dezis. *Ma.* o Rey Andres,
castigue Dios tu malicia.
Lu. Rayo de los hombres es.
Luz. pedid al cielo justicia,
que par diez razon teneis:
vengaos del Rey. *Lu.* q̃ aguarda
vna paciencia ofendida,

quien

quien la razon acobarda,
maldiga el cielo la vida
de quien tan mal leyes guarda.
Ma. Sabeis si serà ya muerta?
Luz. Ya el Conde la aura acabado,
pero vaya, por si acierta
a hallarla viua. Ma. turbado
estoy. Lu. mi desdicha es cierta.
Ma. Como justicia mayor
prendere al Conde traidor.
Lu. Fuerte escudo es la paciencia,
pues sufre con resistencia
golpes de tanto dolor.

Vanse.

Salen la Reyna Iuana, y Margarita traerà almohadilla de labor, y vn cofrecillo para la Reyna, de donde sacarà vn cordon de seda, que es la labor que haze.

Reyn. No me deis mas memoriales
dexenme culpas del Rey,
que no està sujeto a ley,
y assi sus obras son tales.
Que hasta el quarto dõde vẽgo
a hazer labor me persigan.
Mar. Andas sin quietud. Re. obligã
tanto que ninguna tengo.
Mar. Podra ser que la labor
te entretenga. Re. no le he dado
treguas vn punto al cuydado.
Mar. Mal haze el Rey mi señor.
Re. Margarita. Mar. Triste està.
Re. Canta, y llama qnien te ayude,
resistilo mientras pude,
caseme, el Rey pudo mas.
Mar. Ya tenia preuenidos
los musicos.

Salen los Musicos con instrumentos, y cantan con Margarita.

Re. Cantad pues
letra nueua. *Mus.* esta lo es.
Re. Diuertirè los sentidos.
Cantan. Si te quisiere matar
algun enemigo fiero,
madruga, y mata primero.
Mar. Oyes. Re. si. Ma. pues madruga
Cantan. Tal vez ocasion se ofrece,
que es virtud ser homicida,
que defendiendo su vida,
el que mata antes merece.
Y assi si te ha de matar
algun enemigo fiero,
madruga, y mata primero.
Ma. Oyes. Re. si. Mar. pues madruga

Sale el Marques Leonelo.

Leo. Hasta su quarto he de entrar.
Re. Que es Marques. Le. a ti señora
como a nuestra defensora,
del Rey me vengo a quexar.
Llegando agora vn soldado,
que le dixo que venia
cõ gran gente el Rey de Vngria,
le dio de albricias mi estado.
Dando a entẽder, q̃ es su intẽto
despojar por malos modos
de sus estados a todos,
Reyna yo no lo consiento.
Si assi mis seruicios paga,
verase vn grande alboroto
dl Reyno. Re. pues vuestro voto
me caso, no se que os haga.

Sale el Duque Iuan.

Iuan. Señora, como no acudes,
que en secreto se conjura
el Reyno todo, y procura
su libertad, no lo dudes.

Dizen

Dizen que no han de sufrir
Rey que tanto los ofende:
en fin, Napoles pretende
viuir en paz, o morir.
El Reyno està alborotado,
que tiene el Rey destruydas
honras, haziendas y vidas,
nunca te huuieras casado.
Pues trata con tal violencia
a todo el Reyno y a ti.
Re. No lo quisistes ansi
vosotros, tened paciencia.

Echan vna carta al tablado.

Le. Que papel es este? *Iu.* Aora
le echaron aqui. *Le.* Mirad
el sobre escrito. *Re.* Mostrad

Lee la Reyna el sobre escrito.

Ala Reyna mi señora.

Abre la carta y leela.

Dize: El Rey fia de mi
vn bocado para darte,
hecho està, quiere quitarte
la vida, mira por ti.
Valgame Dios, quien echò
este papel? *Iu.* No lo se.
Re. El querra que yo le dè
la muerte que el me traçò.

Sale el Principe Ludouico.

Lu. Con lagrimas y suspiros,
que arrojo de mil en mil,
con vn dolor, que las piedras
le sentiran sin sentir.
A tus pies vengo quexoso,
por ver si descanso aqui,
biudo antes de casado,
y muerto antes de morir.
Si admite mi mal, remedio,
a ti le vengo a pedir,
si a caso desdichas mias
pueden obligarte a ti.
De tu marido me quexo,
si el alma puede sufrir
darle el nombre de marido,
que es el que yo casi fuy.
A mi me ha ofendido el Rey,
porque lo has de permitir,
a mi me ha ofendido. *Re.* A vos,
a vos Ludouico? *Lu.* A mi.
Oy Lunes, que en las desdichas,
Martes se puede dezir,
no yua a casarme, señora,
con quien pense. *Re.* Proseguid.
Lu. Yua a casarme, en efeto,
con Isabela, a quien di
mal pago vn tiempo, por otra
que me burlò en vn jardin.
Fue el Rey a la caseria,
pretendio forçarla alli,
y resistio, como honrada,
con animo varonil.
Porque yo no la gozasse,
en viendola, estoy sin mi,
se la entregò al Conde Antonio,
que la matasse. *Re.* Ay de mi.
Buena quenta dare della
al Duque su padre. *Lu.* En fin,
llegò el Conde en este punto,
y al Rey le dixo *Re.* Dezid.
Lu. Dixo, que Isabela es muerta,
quien es el vassallo vil,
que de tan pesado yugo
no sacude la ceruiz.

Al gran Duque de Ferrara
su padre, me tengo de yr,
para que vengue la injuria
que recibio y recebi.
A Ferrara me voy, Reyna,
si primero. *Re.* Que dezis?
Lu. No mata al feroz gigante
vn pastorcillo Dauid.
Re. Palabra os doy, Ludouico,
que os he de restituir
lo que el Rey Andres os quita,
pagado sereis de mi.
Lu. Palabra me das señora,
no se si la has de cumplir,
aunque eres Reyna, la temo,
porque es de muger en fin.
Re. Satisfare eternamente
vuestro agrauio, ydos de aqui.
que viene. *Lu.* Iusticia pido.
Iu. Cesse esta guerra ciuil.

Vanse, y queda la Reyna sola: y salen el Principe Andres y el Conde Antonio.

Cō. Lastimosa muerte fue.
Re. Boluamos a la labor.
Pr. Ya me pesa del rigor
que con Isabela vse.
Pero no importa, ya llega
el Rey de Vngria mi hermano,
que pondra el cetro en mi mano
que en paz la Reyna me niega.
Rezeloso della viuo,
y ansi, dandole veneno,
me quietare. *Con.* No condeno
de tu opinion el motiuo.
Pr. Es seguro, aunque cruel:
o Reyna. *Re.* Buena ocasion:
Pr. q̄ estais haziēdo? *Re.* Vn cordon,
para ahorcatos con el.
Prin Para ahorcarme?
Re. Para ahorcaros.
Pr. Digo, que de buena gana.
Mar. Como es san Andres mañana,
quiere la Reyna colgaros.

A parte.

Pr. Que mal que nos ha entēdido,
de otra suerte me ahorcara,
si el veneno adeuinara:
vn cordon aueis tegido,
No sabremos para que?
Re. Para ahorcaros. *Pr.* no es bueno
que os pienso yo dar veneno.
Re. Veneno a mi, ya lo se.
Pr. Conde, que os parece desto,
ella se burla conmigo,
yo en burlas, veras le digo.
Re. Yo os he de ahorcar biē presto.
Pr. Yo el veneno os he de dar.
Re. Vno sera de los dos
el burlado. *Pr.* Sereis vos.
Ma. Oyes. *Re.* Si. *Ma.* puesmadruga
Re. Oy fama a mi nombre doy,
fingire que tengo sed:
dadme agua. *Pr.* Conde, traed
vn vaso a la Reyna, *Cō.* Voy.
Pr. El veneneno. *Cō.* Ya lo entiendo

Vase el Conde.

Re. Margarita, entraos de ahi.

Vase Margarita.

A señor, llegaos aqui.

A parte.

Pr. Mal sabe lo que pretendo.
Re. Si-

Re. Sabreis vn suceſſo eſtraño
aqui dentro. Pr. Vamos pues.

Vanſe, y dize dentro la Reyna.

Re. Ya es tiempo, enemigo Andres,
de no eſperar mayor daño.
Con eſſe cordel, criadas,
le ahorcad, oy ha de ver
en mis injurias vengadas,
ſi han ſido para temer
mugeres determinadas.
Pr. Que es eſto, Reyna enemiga?
Re. Que aguardais? muera el tirano
colgalde de aquella viga,
que el inſtrumento es mi mano,
mas Dios es quien le caſtiga.
Pr. Quien vio deſuentura igual?
Re. No viuire ſi no mueres,
en matarte no hago mal,
pues que tu matar me quieres,
que eſta es la ley natural.
Y que difunto ha de verte,
todo el Reyno ſe conſuela,
y muriendo deſſa ſuerte,
a ſu padre de Iſabela
ſatisfago con tu muerte.
Dexòmela en mi poder,
y ſiendo tu ſu homicida,
tanto le quedo a deuer,
que menos que con tu vida,
no puedo ſatisfazer.

Sale la Reyna, y el Conde Antonio con el vaſo del veneno, y la Reyna haze que le beua por fuerça.

Cõ. Aqui eſtà el agua. Re. Beued,
beued, Conde, en mi lugar,
que ya yo no tengo ſed.
Cõ. Ni yo. Re. No ay que replicar.
Cõ. Señora, haraſme merced.
Re. Beue enemigo. Cõ. Ay de mi,
mi muerte beuo. Re. Eſſo quiero

Sale Margarita.

Ma. Murio el Rey. Re. Biẽ eſtà aſſi.
Ma. Iuſta muerte. Re. Conſidero,
que es mi eſpoſo a quien la di.

Sale vn Capitan.

Cap. Dame albricias, y los pies,
que ya tu marido es
Rey de Vngria, murio ya
ſu hermano el Rey. Re. Biẽ eſtà,
entra, y habla al Rey Andres.

Vaſe el Capitan.

Salen Ludouico, el Marques Leonelo, Duque Iuan.

Iu. Quien es eſte que ha venido,
ay alguna nouedad?
Re. Entrad, vereis lo que ha ſido,
ello fue temeridad,
pero el pueblo he redemido.
Iu. Danos los pies, que has librado
tu Reyno de vn Faraon,
en ſus vicios oſtinado.

Buelue a ſalir el Capitan.

Cap. Ay tan grande confuſion.
Lu. Bien la Reyna me ha vengado.
Ca. Que es del Principe Matias?
que el es Rey, muerto ſu primo.
Lu. Vna villa de las mias
re doy de albricias. *Ca.* Yo eſtimo
el premio con que me embias.
Iu. Al campo le yre a auiſar.
Re. Ludouico deteneos.
Cap. Las nueuas le voy a dar.

Vaſe el Capitan.

Re. Cumplidos vueſtros deſſeos
aora deuen de eſtar.

El Rey la vida pagò
de Isabela, con la vida,
mas con todo os deuo yo
vna deuda tan deuida,
que gran cuydado me dio.
Satisfazer prometi
vuestro agrauio enteramente,
muger os quitò, y ansi,
por pagar deuidamente,
sera fuerça darme a mi.
En siendo vn año cumplido,
las bodas celebraremos,
porque en fin fue mi marido.
Lu. Todos parabien le demos.
Lu. Mi silencio ha respondido.

Salen Matias *y* Isabela.

Ma. Aunque es mi primo, bien se,
que ha sido justa su muerte,
pero a Isabela librè.
Lu. Luego es viua? *Is.* fue grã suerte
Lu. Engaño del Conde fue.
Ma. Vuestra muger os entrego.
Lu. Con la Reyna estoy casado,
tarde ha llegado. *Ma.* Yo llego
a buen tiempo, q̃ he heredado
vn Reyno que gozes luego.
Is. Tuya soy. *Re.* El parabien
os doy a entrambos. *Lu.* Yo vẽgo
a gozar el mayor bien.
Ma. Ludouico, vn Reyno tengo,
si es mio, es vuestro tambien.
Lu. Que soy vuestro, es cosa llana.
Ma. A Pinabel he de honrar.
Is. Sois mi verdadera hermana.
Re. A todos he de premiar.
Lu. Pues de fin la Reyna Iuana.

Fin de la comedia de la Reyna Iuana de Napoles.

Biblioteca Nacional de España